

RICARDO MIRANDA:

“Al Tocar el Tema de la Droga Quisimos Hacer una Contribución”

● “Por eso se muestra a quienes la consumen como los perdedores de la sociedad”, señala el director del área dramática de Canal 13, refiriéndose a ciertas escenas de la telenovela «Villa Nápoli».

Canal 13 ha recogido el problema del consumo de drogas entre los jóvenes en «Villa Nápoli», mostrando algunas escenas que han causado polémica. Ricardo Miranda, director del área dramática de la estación, explica los motivos que llevaron al dramaturgo Sergio Vodanovic a incluir este tema en su telenovela: “Tenemos un rol de denuncia social y esto se puede hacer mientras no digas que es bueno. Debemos saber en qué mundo vivimos. La droga afecta a todas las capas sociales. Lo abordamos como tema porque es una preocupación general, los marihuano están en Las Condes, Vitacura y en la población La Victoria. Sólo intentamos que nadie se sienta proclive a retratarse”.

“El ánimo de colocar un tema de esta naturaleza dentro de la telenovela correspondió a una inquietud que te-

níamos en el canal. El director, el autor y los productores, querían colaborar respecto a este tema, pues nosotros sabemos que la televisión, y en especial la telenovela, es un vehículo sumamente eficaz para vender lo que denominamos *mensajes blancos*”.

“La gente puede aprender muchas cosas a través de la televisión. Ahora bien, ¿cómo presentar el problema de la droga en la juventud? Creo que no sacábamos nada con poner a un papá dándole discursos a un niño, o mostrar a un profesor en el aula pontificando sobre el tema”.

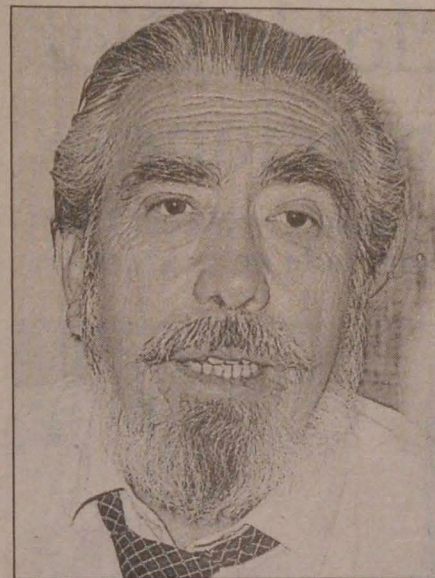
“Decidimos mostrar a gente consumiendo droga, a personajes con las características del tipo que lo hace habitualmente, es decir, jóvenes ociosos, con un poco de plata y buenos para nada. Esta decisión fue tomada junto a algunos expertos en marketing, que opi-

nan que lo mejor es presentar a los drogadictos como perdedores, porque la droga en el fondo es una muleta, una satisfacción falsa, un engaño, y el que se droga se está colocando muletas. Los drogadictos son los perdedores de la sociedad. Bajo ese prisma se creó la historia”.

—Pero Bárbara (el personaje de Paula Sharim) no es una perdedora; a lo más, una *revoltosa*.

“Es revoltosa e igual a muchas niñas tontas que entran a la droga, por curiosidad. La inclusión de la escena no es algo aislado, sino que se hace un seguimiento en los capítulos siguientes”.

Miranda muestra el capítulo 11 para ejemplificar su afirmación. Allí Bárbara conoce al grupo de amigos de Nelson, el muchacho que la había inducido a fumar marihuana en el capítulo 9.



Ricardo Miranda.

Los amigos se están drogando y se produce el siguiente diálogo:

—Bárbara: “*Qué pasa Nelson. Cada uno está en su onda pasándolo super bien. Oye, pero que fue lo que tomaron, yo quiero que me des de eso*”.

—Nelson: “*No, tú no. Mira esa gente está liquidada, la droga es para la gente que no ama la vida y tú eres una niña muy pura que ama la vida*”.

En esa misma escena, Bárbara es

descubierta por su hermano, quien la aleja del grupo y la reprende.

Miranda agrega: “Esos mensajes se repiten varias veces, porque no basta con que se muestre una sola vez las cosas, sino que deben entregarse de manera completa y permanente”.

—¿Se discutió previamente la inclusión de la primera escena?

“Se ha discutido bastante, hemos vigilado mucho la grabación y la edición, y visto y examinado cada detalle. Antes de que se escribiera la escena, nos reunimos con Sergio Vodanovic y llegamos a la conclusión de que queríamos hacer una contribución a este problema. Lo discutimos bastante y eso fue lo que quedó”.

“Posteriormente, el muchacho (Nelson), se enamora de la niña y gracias a esto él se aleja del grupo. El inicia a Bárbara no en la droga, sino que en los libros y la música clásica; logrando al mismo tiempo, cambiarse él mismo”.

“En resumidas cuentas, no se trata que —como en las películas de gánster— el crimen paga, pero a último minuto”.

MODELOS Y TV

—¿Cree que estas escenas pueden actuar como modelos para la juventud que no tiene estabilidad familiar?

“Creo que esto no es modelo para nadie. Esta es una de doce o quince historias que tiene la telenovela. Por ejemplo, no se puede decir que estamos propiciando al padre machista, a través

del personaje de Marcelo (padre de Bárbara). En la novela —para que sean más o menos entretenidas y creíbles— tienen que pasar cosas que reflejen nuestra realidad. No podemos seguir haciendo telenovelas como las mexicanas o venezolanas, donde no pasa nada salvo situaciones relacionadas con el sexo (hijos perdidos, etc.)”.

“Creo que nadie se va a retratar en estos personajes, pues según la historia nadie lo pasa bien con la droga, todos tienen caras de imbéciles; y queda claro que son los perdedores del grupo y de la sociedad. Además, en la telenovela hay otro tipo de jóvenes, unos que van a un taller literario y otros a quienes les gusta jugar fútbol. Este es el grupo menos feliz de todos”.

—¿El mostrar a los drogadictos como tontos, no es irse al extremo?

“Eso está hecho a propósito. Porque si los presentamos pasándolo regio no tendría ningún sentido. Cualquier persona de 10 años para arriba no se puede sentir llamado a consumir drogas por estas escenas, al revés”.

—¿Cuál es, para usted, el rol de la televisión?

“El de la enseñanza, no el de esconder las cosas. La droga la incluimos especialmente, para dar una lección. Es algo que está ocurriendo, pero nosotros lo mostramos para decir: ‘Si usted quiere ser perdedor, dróguese’. Y eso es mucho más efectivo que todos los discursos. Si no fuera así, Dios nos pille confesados”.

P. Segovia.